

## **PRÒXIM ORIENT: QUI NO VOL LA PAU?**

**Emilio Menéndez del Valle, Ambaixador d'Espanya i eurodiputat socialista**

### *Ponència transcrita*

Voy a hablar esta tarde de lo que está pasando en Palestina y de lo que está pasando entorno a Palestina. En realidad creo que hay algunos gobiernos importantes que han logrado sumirnos en una etapa excesivamente belicista de las relaciones internacionales usando como paraguas, o como pretexto, o como razón, el famoso 11 de septiembre a dos niveles. A nivel global la actual etapa está protagonizada por el Gobierno norteamericano y concretada hace meses mediante este demagógico discurso del eje del mal, ya saben, Irak, Irán, Corea del Norte. La Administración Bush, al parecer, ha decidido iniciar su acoso a Irak, si bien es cierto que el régimen de Sadam Hussein se lo ha puesto fácil. A nivel regional, hay dos focos de conflicto, uno es Oriente Próximo, el otro la potencialmente explosiva situación entre India y Paquistán. Conviene decir, aunque sea de pasada, que en ambos casos o, mejor dicho, en estos dos casos que menciono y el que he dicho a nivel general hay un factor común que es el factor islámico. Ahora bien, uno de estos dos focos regionales de conflicto, el de Oriente Próximo, multiplica desde mi punto de vista su peligrosidad en las relaciones internacionales porque aparece en escena un valor añadido. Este valor no es otro que la conjunción y complemento de dos voluntades políticas, la de Bush, presidente de los Estados Unidos, y la del Primer Ministro de Israel, Sharon, adecuadamente coordinadas para crear un *crescendo* de tensión y conflictividad no ya en el Oriente Próximo, en el Medio, en el Oriente en general.

En mi opinión, si la única potencia resultante de la postguerra fría, los Estados Unidos, logra amilanar a este hermoso proyecto que es la Unión Europea, al menos en su vertiente PESC, en la vertiente política exterior y de seguridad común, y si dos miembros relevantes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, China y Rusia, ceden al chantaje que la Administración Bush está poniendo en marcha, si ceden por egoísmos particulares, cuya obscenidad, y me estoy refiriendo al petróleo, salta a la vista, la sociedad internacional comenzará a saber a qué atenerse. De cualquier manera, desde mi punto de vista, debe quedar claro que el problema no consiste tanto en la fortaleza de los Estados Unidos sino la debilidad de la Unión Europea, que es todavía incapaz de hablar en una sola voz.

En la actual situación de Oriente Próximo se hace patente la prepotencia y arrogancia del fuerte, inmisericordiosamente apoyado por el Gobierno de esta única superpotencia que he mencionado, ante todo un pueblo, el palestino, que se defiende como puede de una ocupación y de una reocupación militar de unos territorios supuestamente autónomos que la comunidad internacional, Europa incluida, ha sido hasta ahora incapaz de impedir. La falta de vergüenza del Gobierno de Israel, al menos del actual Gobierno de Israel -y fíjense que no confundo nunca al Estado de Israel con los Gobiernos que democráticamente y lamentablemente de vez en vez elige-, la falta de vergüenza del actual Gobierno de Israel y su cinismo ante las numerosas resoluciones internacionales que sistemáticamente incumple es notoria. Se obliga a países como Irak a que cumpla resoluciones de Naciones Unidas, y se hace bien, pero no se mantiene el mismo rasero para exigir al Gobierno de Israel para que también cumpla las

resoluciones que verdaderamente incumple. En fin, el desprecio ante todo sistema jurídico de regulación de los comportamientos individuales y colectivos es también notorio.

Bueno, pues éste es el panorama internacional en que quiero situar la charla de hoy, una charla que a propósito ha sido titulada *¿Quién no quiere la paz en Oriente Próximo?*. Desde mi punto de vista la respuesta es fácil, ni Bush ni Sharon quieren la paz. Les iré explicando, porque desde mi punto de vista modesto, pero que es un punto de vista como otro cualquiera, es decir, espero que respetable, el rechazo de la paz y la búsqueda de la guerra son claves de sus respectivos intereses, no quieren la paz en Palestina, no la quieren en Irak, no la quieren en Irán, quieren rediseñar a la fuerza el mapa de todo Oriente Medio. La tesis que sostengo es la siguiente: mientras la Unión Europea y otros sujetos internacionales hacen propuestas de paz, aunque sin presionar a Israel para que elija esta vía, la de paz, Sharon, es decir, el Primer Ministro de Israel, insisto, no Israel, avanza en el camino que aleja cada vez más claramente a esta zona de la paz. La retórica, las palabras son una cosa, los hechos otra, pero hay que señalar que Sharon tiende a decir lo que va a hacer y a hacer lo que ha dicho, de ahí que la complicidad de quienes pretenden ignorar lo que dice sea, desde mi punto de vista, todavía más manifiesta.

¿Cuál es el proyecto de Sharon? Pues miren, desde mi punto de vista, el actual Primer Ministro de Israel ha sido siempre consecuente, ha defendido desde hace décadas una política claramente antipalestina, ahí que la responsabilidad de aquellos que se empeñan en hacer oídos sordos a la realidad que tienen delante sea todavía mayor. Permítanme estudiar, no detenidamente pero con un poco de atención, el caso de Sharon. Fíjense que en abril de 2001, apenas un par de meses después de su victoria electoral democráticamente conseguida, declara al diario *Haaretz* de Israel –dicho diario, como punto de referencia, es como *El País* guardando las distancias- dice a su entrevistador en abril de 2001, “la guerra de la independencia no ha terminado”. No ha cambiado, porque el entrevistador había hecho unas reflexiones antes refiriéndose a su papel de 1982 en la invasión del Líbano, sobre Sabra y Chatila, dice “no, no he cambiado, sigo siendo el mismo”, palabras textuales en el diario *Haaretz* de abril de 2001.

Analicemos ahora el largo periplo belicista y de rechazo de árabes y de los palestinos hasta su culminación como Primer Ministro de Israel. En 1978, como miembro del Gobierno, votó contra los acuerdos de paz de Camp David, o sea, que en 1978 el señor Sharon se opone a los acuerdos de paz entre Egipto e Israel, es la paz de Sadat-Beguín de 1978, el otro gran acuerdo de paz, los únicos dos acuerdos de paz logrados por Israel a pesar de los pesares, con grandes dificultades y que se mantienen ahora como un encaje de bolillos. El otro gran acuerdo de paz conseguido por Israel con Jordania en 1994 contó también con la animosidad de Sharon, que entonces era diputado y que en esta votación se abstuvo. En resumen, el actual Primer Ministro tampoco quería la paz con Egipto ni con Jordania. Como saben 1982 es un año clave en la trayectoria de Sharon, como es sabido, en calidad de ministro de Defensa del Gobierno de Beguín invade Líbano, tolera las matanzas de palestinos en Sabra y Chatila en Beirut. Ya entonces Sharon tenía en mente la reorganización de Oriente Medio, digo del Oriente Medio a propósito del sentido castellano y francés de la palabra, no me refiero al Oriente Próximo, es decir, al tema de Israel-Palestina, sino que se trataba de reorganizar en el sentido más amplio la zona, entiéndase Palestina, Irak, Líbano, etc. Ya hay una coincidencia estratégica en aquel momento con lo que se pretende ahora con la Administración Bush. Saben muy bien que con los halcones del Pentágono, en concreto Cheney, el viceprimer presidente de los Estados Unidos, y Rumsfeld, el Ministro de Defensa, pretenden ahora reorganizar el Oriente Medio, insisto, el Medio no el Próximo. Tal rediseño estratégico un

capricho imperial que no tiene en cuenta evidentemente las poblaciones afectadas pero sí los intereses de los diseñadores que expuesto públicamente por Sharon en febrero de 1982 -les ruego que tengan en cuenta que todo lo que estoy diciendo está sacado o bien de los boletines oficiales, o bien de los boletines de las academias militares de Israel, no estoy con alfileres prendidos, les estoy dando citas concretas que están perfectamente documentadas, tengan ustedes en cuenta que no estoy gratuitamente acusando de voluntades o de ideas que no puedan ser probadas, solamente esto, sino que les cito la fuente de referencia. En febrero de 1982 presenta su plan Sharon en la Academia Militar israelí y su plan, que llama gráficamente "Operación Phinos", consistía en estas líneas principales: 1º) se debe establecer un Estado Palestino fuera del actual territorio palestino ocupado por Israel, insisto, fuera de los territorios palestinos ocupados, esto quiere decir fuera de la Palestina histórica, fuera del Israel histórico, fuera de los territorios palestinos ocupados por Israel, ¿dónde? en territorio jordano, es la llamada "Opción jordana" que varios Estados Mayores israelíes y varios Gobiernos han venido considerando desde hace tiempo, se trata de establecer en Jordania, que tiene una población mayoritariamente palestina de origen, entorno al 65% o 68%. El primer punto de este plan Phinos es establecer el Estado palestino en Jordania. 2º) Deportación de los refugiados palestinos del Sur del Líbano fronterizo con Israel al norte de Jordania. 3º) "Impulso" de la emigración palestina de Cisjordania y Gaza a este Estado palestino que se fundaría en Jordania. La idea sería impulsar la emigración de todos los palestinos posibles de la Palestina histórica, de Israel histórico, hacia Jordania.

Pues bien, hoy día, círculos israelíes están a la espera precisamente de que el inefable presidente de los Estados Unidos, Bush hijo, invada Irak para que en esta confusión (río revuelto...) poder promover esta Operación Phinos, que desde 1982 está presente en los planes de Sharon. Si quieren, esto ya no está documentado, lo admito, entraría en el reino de lo imaginable, no está documentado, se lo advierto, pero hay gente en Israel que lo mantiene y en Estados Unidos también, que esta vez se trataría que una vez invadido Irak y, tal vez, tampoco está confirmado, tal vez troceado Irak y convertido Irak en dos o tres estados separados e independientes, o bien hacer la unidad de Irak que como tal persistiría, o bien en algunas de las partes troceadas, por así decirlo, volver a repetir lo que históricamente fue el Irak bajo el Reino hachemita, es decir, la colonia británica de Irak, o mejor dicho, la entidad que los británicos crearon en los años 50 que fue puesta bajo gobierno hachemí, la monarquía hachemí entonces descendía de tribus beduinas nómadas originarias de Arabia, estoy hablando de los años 20 o 30 del siglo anterior, y los británicos se encargaron de crear un estado, Irak, bajo monarquía hachemí y un estado, la Transjordania, que luego sería Jordania, gobernada por otra rama de la monarquía hachemí. Como la revolución acabó con la monarquía en Irak y de ello devino el actual Estado de Irak, la idea sería, digamos, volver a reconstruir una monarquía hachemita unificada entre la actual Jordania y este Estado de Irak que volvería a pasar bajo control hachemí.

Bien, éste es el proyecto de Sharon. Para llevar a cabo estos propósitos, desde mi punto de vista, Sharon se sirve de una estrategia múltiple, por un lado tiene que hacer imposible como sea la constitución de un Estado palestino que la comunidad internacional, la inmensa mayoría de la comunidad internacional y los Acuerdos de Oslo preconizan. Esto es, un Estado palestino en Palestina, entiéndase para aquellos que no puedan tener la información bien precisa, que el Estado de Palestina que los Acuerdos de Oslo preconizan equivale únicamente a una quinta parte de la Palestina histórica, es decir, Oslo en 1993, con pleno acuerdo del Gobierno de Israel de aquella época, y de la Autoridad Nacional Palestina, llevan a cabo un acuerdo consistente en: queremos crear un Estado palestino pero sólo en el 20% de la Palestina histórica, es decir, que los palestinos renuncian a una parte muy substancial de la Palestina

que les debería corresponder y, de pasada, recuerdo que hasta este momento solamente un 20%, una quinta parte, de este 20% que se preveía como Estado a fundar ha sido entregado a los palestinos, las supuestas autonomías que funcionan o funcionaban, porque han sido reocupadas por el ejército de Israel, estas autonomías logradas que, en realidad, son un grupo de ciudades descabezadas, separadas, incomunicadas entre sí, solamente habían logrado el 20% de este 20%, y el ejército de Israel ha reocupado gran parte de estas supuestas ciudades autónomas.

Pues bien, otro punto de esta estrategia de Sharon consiste en dificultar al máximo las posibilidades de negociación política entre israelíes y palestinos, digo de Sharon, individualizo a Sharon, responsabilizo a Sharon. El plan es hacer imposible la negociación política entre palestinos e israelíes para impedir que se avance hacia el futuro político que podría llevar a la paz y a la constitución de un Estado palestino seguro, tan seguro como el Estado de Israel y fiable, tan fiable como es el Estado de Israel. ¿Cómo se hace esa dificultad? ¿Cómo se dificultan estas posibilidades de negociación política? Pues muy fácilmente, se promueve la radicalización extrema de importantes sectores palestinos, como por ejemplo Hamas o Yihad Islámica, se apoya indirectamente. En otro momento los israelíes directamente intervinieron en la creación de Hamas, cuando el ascenso de la OLP, de la OLP laica, era tan evidente que fomentaron, y así lo han reconocido honrosamente algunos miembros de algunos Gobiernos anteriores al Gobierno Sharon, promoviendo estas ya extremas organizaciones islámicas palestinas, Hamas y Yihad. Además, para facilitar los propósitos, Sharon promueve el hundimiento de la Autoridad Nacional Palestina, del Gobierno de embrión nacido de los Acuerdos de Oslo, promueve la destrucción sistemática de las infraestructuras, entre otras las infraestructuras policiales y, al mismo tiempo, se exige a Arafat que ponga fin al terrorismo, sarcasmo mayor no se puede pretender, se exige a un supuesto Jefe de Gobierno, al que se tiene prisionero en Ramallah durante meses y meses, que ponga fin al terrorismo y, al mismo tiempo, se liquida la posibilidad material para que esa posible acción pudiera ser llevada a cabo. Se bloquea a las poblaciones palestinas, se las somete a cerco, no entran bienes suficientes, no entran alimentos, se hace padecer hambre y se llega a situaciones de desnutrición en muchos de los territorios, sobre todo en Gaza, lo que, como pueden ustedes imaginar, lleva a estas poblaciones palestinas a la desesperación política y social, al hambre insisto, a la frustración y, consecuentemente, pónganse ustedes con un esfuerzo de imaginación en su lugar, a la revuelta permanente, sobre todo sitúense ustedes en un territorio como Gaza, de 400 km<sup>2</sup> y de un millón y medio de habitantes, una franja de 60 km. de largo por 10 o 15 de ancho, que tiene unos de los índices de suicidios más altos del mundo entre unas cosas y otras.

Déjenme que les comente algunos puntos más concretos de estos extremos que les estoy relatando. Evidentemente la manera más eficaz de impedir la constitución de un Estado palestino viable estriba no solamente en no dismantelar los centenares de asentamientos o colonias judías, que están por todo el territorio palestino supuestamente autónomo, es decir en Gaza y Cisjordania, y no solamente del autónomo si además, se continúa en implantar estas colonias contra todo tipo de declaraciones del Gobierno de Sharon y de Gobiernos anteriores los asentamientos de colonias de judíos en territorios teóricamente pertenecientes a la Autoridad Palestina en virtud de los Acuerdos de Oslo ha sido incesante, no ha parado de crecer, esto lo ha hecho Sharon y lo está haciendo Sharon y lo ha planificado desde hace al menos 25 años, insisto que todo esto son datos comprobables. Lo ha hecho desde las distintas funciones gubernamentales que ha tenido, lo ha hecho como ministro de distintos Gobiernos, lo ha hecho como funcionario, ha mantenido este plan como línea consecuente de su línea política. La radicalización política de los palestinos ha sido programada, insisto, como una

artimaña que impida la convocatoria de una auténtica mera negociación política entre unos y otros, es decir, que impida la aparición de un horizonte político porque no solamente se trata, y esto es muy importante, que exista un horizonte de seguridad, que no haya atentados suicidas, que no haya muertos, pero que tampoco haya asesinatos extrajudiciales, que no haya invasiones de los tanques de Israel, el horizonte de seguridad es muy importante, pero dense cuenta que este horizonte de seguridad siempre tapa el horizonte político, y el horizonte político, la necesidad de sentarse en una mesa para negociar políticamente desaparece o, mejor dicho, no permite Sharon que aparezca porque claro, en el momento que aparece la discusión política el fin de Sharon está próximo.

Fíjense la forma en que Sharon ha impedido esta negociación política. Ha sido desde el principio. Por ejemplo, un ejemplo concreto, una precondición que impuso con la complicidad de Colin Powell, que después públicamente se ha arrepentido de haber accedido a este chantaje en el año 2000, y consiste en la famosa imposición de una semana, siete días, sin violencia. Sharon obligó a Powell a comparecer con él y manifestar que no habría negociación política con los palestinos mientras no hubiera una semana, siete días, de calma total. Bueno, una medida arbitraria, sobre todo demagógica, porque por ejemplo en diciembre de 2001 hubo tres semanas de calma sin violencia, también está documentado en las hemerotecas, y a pesar de estas tres semanas de calma de diciembre de 2001, Sharon no propició ningún tipo de negociación. En fin, es sintomático, cada vez que representantes palestinos e israelíes, porque hay israelíes de buena voluntad, están en la línea de querer una negociación política, pues fíjense ustedes, cada vez que (también está documentado) representantes palestinos e israelíes están cerca de conseguir, o obtienen algún acuerdo sustancial hacia la paz, o cuantos grupos de palestinos rivales, es decir, Fatah, Hamas, Yihad están negociando la posibilidad de dejar de atacar dentro del Estado de Israel contra objetivos civiles, todo está documentado, con fechas concretas, cuando estas circunstancias se producen el ejército de Israel ataca o bien directa, masivamente, o bien a través de unos famosos asesinatos extrajudiciales, naturalmente se cargan a un líder palestino o se cargan un edificio de cuatro plantas con el pretexto de buscar a un líder terrorista, matan a 18 personas civiles, once de ellos niños. ¿Me pueden ustedes decir que está fuera de lo corriente que haya reacción de indignación que lleva a la población palestina a la manifestación, a la protesta o la muerte una vez más? Naturalmente, así se acaba la calma, pero lo importante es destacar que los períodos de calma no han sido utilizados por Sharon, sencillamente porque no tiene interés ninguno en avanzar en la línea de la negociación política.

Les voy a poner un ejemplo muy concreto de otra variante de voluntad de Sharon. Ya he descrito unas cuantas. Es claramente indicativa, como las anteriores, de cómo Sharon no quiere la paz. Acaba de nombrar en su Gobierno de coalición a un general en la reserva cuyo nombre es Efi Eitam. Es un sionista extremista, saben ustedes que hay islamistas extremistas, cristianos extremistas, judíos extremistas, pues bien, Efi Eitam es uno de los extremistas en Israel. Ha sido incorporado al Gobierno Sharon. ¿En qué consiste el extremismo del general? Consiste ni más ni menos en que su programa político preconiza, proclama, la necesaria expulsión de todos los palestinos que viven en Israel y territorios ocupados y autónomos. Fíjense que señal de paz de Sharon, no quiere la paz, incorporando al Gobierno una persona que preconiza la expulsión a Jordania, al Líbano, de los palestinos que viven en Israel o en la Palestina ocupada o los territorios autónomos. He traído aquí unas declaraciones para si lo que digo no es suficientemente representativo de la personalidad de este señor. Lo que dijo en mayo por ejemplo, una perla, dice textualmente: "cristianos y musulmanes comparten la fe pero no forman un pueblo, nosotros judíos sí, nuestra singularidad es que somos los únicos del mundo que hablamos con Dios", textual del ministro Efi Eitam, que está en el Gobierno de

coalición de Sharon. Yo, que no creo en estas cosas, pero que respeto las creencias de todas las personas y razas y colores, solamente se me ocurre decir que cuando se pretende una negociación política, que en este caso ni siquiera se pretende, en fin si algún día se pretendiera, sería bastante difícil negociar con una persona que dice que habla directamente con Dios o que ha sido elegida por Dios, porque claro si el rival de la mesa ha sido elegido por Dios y yo, pobre mortal, no lo he sido, la negociación va a tener dificultades. Pero bueno, dicho esto un tanto jocosamente, verdaderamente hay sectores, afortunadamente minoritarios, en Israel que sostienen esta teoría. Pero lo importante y lo grave, y digo que son minoritarios, es que estas minorías están en el Gobierno de Israel y dirigen la política de Israel.

Bien, yo creo que estos factores que he denunciado lamentablemente llevan, pueden llevar, al objetivo que busca Sharon, es decir, la revuelta permanente, la agitación permanente, la muerte, el enfrentamiento, el aumento de los atentados suicidas y, consiguientemente, la espiral de violencia que puede acabar mal. Si Bush invade Irak probablemente Israel escalará su represión y destrucción de vidas e inmuebles palestinos, por lo que les he dicho antes, por lo de río revuelto. Ello evidentemente y lamentablemente conducirá a un aumento de los atentados suicidas, probablemente a una guerra localizada en el sur del Líbano. Una de las escasísimas ideas que tuvo Barak, el anterior primer ministro laborista, fue liquidar el tema libanés, la retirada del Líbano. Si Bush invade Irak, probablemente Sharon lo aprovechará para una guerra localizada en el sur del Líbano, para evitar los focos de tensión que tienen en el Líbano. Este caos generalizado, desde mi punto de vista, favorecería estos puntos del proyecto Sharon, es decir, la expulsión masiva de palestinos, y solamente en el Estado de Israel hay un 20%, un millón de los seis millones de habitantes de Israel son ciudadanos de Israel, aunque con algunos derechos limitados, pero ciudadanos de Israel de origen árabe y palestino. Probablemente se aprovecharía también, esperemos que no, para propiciar esta expulsión de cara a lograr la unicidad étnica y religiosa del Estado de Israel.

Bueno, desde mi punto de vista, todas estas barbaridades que estoy relatando, documentadas todas ellas, son posibles entre otros a causa de tres principales elementos. Uno es la vergonzosa participación, y yo que soy socialista lo digo con tristeza, pero lo digo claramente, la vergonzosa participación en el Gobierno de Israel de destacados representantes del Partido Laborista, es decir, Ben Eliezer, que es el líder del Partido Socialista, por entendernos el Rodríguez Zapatero, que es el ministro de Defensa del Gobierno Sharon, o sea, quien envía los tanques, los helicópteros Apache y los aviones a destruir vidas y haciendas palestinas, y de Simon Peres, el actual ministro de Asuntos Exteriores de Israel. Estos compañeros son culpables de crímenes de lesa humanidad. Yo lo he denunciado, el Grupo Socialista del Parlamento Europeo lo ha denunciado, en resolución, el grupo piensa así. Yo he estado en Ramallah y Tel Aviv, primero con Arafat y luego con ellos en Tel Aviv en marzo, y les he denunciado, y les he dicho que era indigno, que era absolutamente impresentable para los socialistas el formar parte de un Gobierno que hace lo que hace. Ahí está. Naturalmente, no solamente no me han hecho caso, es comprensible, no tienen porqué ceder a mis presiones, pero tampoco lo han hecho a comisiones mucho más importantes. Y en esas estamos, estamos en este momento afortunadamente incitando de forma, esperemos que más fuerte, a que estos amigos laboristas dejen el Gobierno, que es cómplice, o mejor dicho, que ellos son cómplices de matanzas, de masacres de un Gobierno que no quiere la paz. Lamentablemente debo decir que personas como éstas, laboristas como éstos, tampoco quieren la paz, porque si quisieran la paz no formarían parte del Gobierno en tales condiciones. El segundo factor es la protección y complicidad brindada por los Estados Unidos de América del Norte, éste sí que ya, este señor Rumsfeld, el ministro de Defensa de los Estados Unidos, tiene la desvergüenza de hablar de la así llamada ocupación israelí, como si no hubiera ocupación o como si esto no

fuera suficiente ocupación y, francamente, yo que soy parlamentario europeo, el tercer factor que contribuye a esta vergüenza que estoy comentando y denunciando es la propia Unión Europea, la propia Unión Europea que está dividida y que no lleva a efecto lo que la política exterior y de solidaridad común debería llevar a efecto, esto también a pesar de otra resolución del Parlamento Europeo propiciada por nosotros que hace unos meses exigió al Consejo Europeo y a la Comisión Europea que denunciara el acuerdo de asociación entre la Unión Europea e Israel, que es una de las armas que sirve a Sharon para seguir adelante con las barbaridades que les he comentado. Lamentablemente digo que la mayoría de los Estados de la Unión Europea han hecho caso omiso de esta resolución votada por mayoría a propuesta nuestra en el Parlamento Europeo. ¿Qué quieren que les diga? Están así las cosas.

Termino diciendo, antes de acabar, otras dos perlitas, y esto es autocrítico porque va en contra de lo que yo estoy luchando para que fuera de otra manera, pero fíjense, el 24 de septiembre, en la cumbre de la Unión Europea en Copenhague hubo dos declaraciones tristemente significativas, por un lado el Primer Ministro danés Ramsmusen, que acaba de estar aquí en Madrid y que saben que es presidente de turno de la Unión, urge una vez más a Arafat, que está sitiado, que está bombardeado, que está en una esquinita derrumbado, urge a Arafat a que adopte medidas contra los terroristas palestinos. Esto ya suena a sarcasmo, cómo se puede exigir, o mejor urgir, para decir la palabra exacta, al así llamado presidente de Gobierno de un no sé que territorio autónomo a que ponga fin a los atentados palestinos cuando no tiene ninguna capacidad de maniobra y está como está. Y, por otro lado, el Primer Ministro de Suecia Persson, también lamentablemente y significativamente triste, dijo a la salida de la reunión “hemos discutido del Próximo Oriente y estimamos que hay que hacer algo y rápidamente, pero nadie tiene idea de qué hace falta hacer y cómo hacerlo”, es una situación bloqueada, pues yo y mucha gente tiene ideas, muchas ideas de cómo hacerlo, se trata de querer hacerlo. Bueno, miren, no parece que para infortunio de todos sea factible una solución racional al tema mientras Bush y Sharon estén en el poder o, al menos, mientras lo esté Sharon. Está claro que Israel, o al menos Sharon, tiene un concepto absoluto de la seguridad, de su seguridad, no le importa otra cosa, y este concepto absoluto de la seguridad enlaza con este concepto que ahora nos están machacando esos padres fundadores que ahora están entorno al presidente Bush que quieren fundar un nuevo orden internacional basado en este famoso ataque preventivo basado en el unilateralismo que ya conocemos, que pretenden enterrar ese entramado institucional internacional que los propios Estados Unidos contribuyeron a crear, me refiero a las Naciones Unidas, que son muy importantes, y aunque a veces no sirven para nada, otra cosa sería y terriblemente diferente si las Naciones Unidas no existieran, pues bien, así concebida la seguridad resulta un derecho absoluto, y este derecho absoluto desprecia el de todos los demás, éste es el problema, claro, el de todos los demás salvo el de los aliados incondicionales como Israel, porque ni siquiera lo de los llamados aliados europeos. Bien, esto es un concepto de seguridad, un concepto de seguridad absoluta que está en el aire como pretexto permanente creado y reforzado tanto por Bush como por Sharon. De ahí que Edward Said pueda escribir una frase tan bella que dice textualmente: “la seguridad israelí es animal de fábula, una especie de unicornio, se la persigue sin alcanzarla jamás, pero constituye el objetivo eterno de cualquier acción futura”. Ahora bien, alguien se opone a la idea de que la seguridad israelí deba definir el mundo por alguien que vivimos.

Para terminar convendría no olvidar que la irresponsabilidad del presidente Bush al crear – porque la está creando él- una crisis en Irak es manifiesta, que puede arrastrar a la zona a una inestabilidad duradera y el coste humano y económico puede ser elevado. El presidente Mubarak lo ha expuesto muy claramente, textualmente ha dicho al Gobierno americano que si atacan al pueblo iraquí sin resolver el problema palestino, no habrá un solo dirigente árabe

capaz de contener la marea de indignación popular. Esto lo dice un amigo, un presidente egipcio que no es precisamente un ejemplo de democracia y supuestamente controla al pueblo egipcio con puño de hierro, y este señor advierte claramente que será imposible controlar la marea de indignación popular en el mundo árabe. Entonces, por qué empeñarse a toda costa y a todo coste en invadir Irak, ¿qué tiene que ver Irak con lo de Bali? ¿qué tiene que ver Sadam Hussein, evidentemente, al que no amo, qué tiene que ver Sadam Hussein con lo de Bali? ¿qué pasa, que no se encuentra a Bin Laden? ¿hay que crear un enemigo sustitutorio porque Bin Laden no se encuentra? Acaso no es tanto desembarazarse de Sadam Hussein, como he dicho antes, sino de trocear el país en dos o tres estados que Washington pueda controlar y, consiguientemente, el petróleo kurdo irakí, porque recuerdo que el petróleo de Irak, otro factor de conflicto, está sobre todo en la zona de Kurdistán, en zona kurda. Sabemos que Arabia Saudí ya no es considerada un aliado fiable por los Estados Unidos, que existe el riesgo que desaparezca la dinastía y con ella la seguridad de un suministro permanente de crudo. A ello ya saben que afortunadamente los ecologistas norteamericanos están dando la tabarra para evitar que Alaska sea también utilizada, donde también hay petróleo, para beneficio de las grandes compañías de los grandes amigos de Bush y, naturalmente, esto huele mal y lleva a prestar mayor atención a Irak. Bueno, pues sucede todo esto mientras se extiende en Estados Unidos la gran crisis de confianza en este capitalismo popular, a causa de estas estafas gigantescas, irregularidades contables manifiestas de empresas como Enron, como WorldCom, con Cheney Electric, por cierto, el vicepresidente Cheney fue directivo de Cheney Electric, antes de asumir el poder, la vicepresidencia de los Estados Unidos. Francamente, mucho me temo que Bush esté cultivando este aventurismo en política exterior que ha sido tan rentable para muchos dirigentes, para hacer frente a todo este panorama que les estoy pintando. Podría haber sido una figura arquetípica de Machiavello, o de Bodino, escrita en su libro *La República*, que decía que la mejor forma de preservar un estado de sedición, rebelión y guerra civil es mantener la concordia entre los ciudadanos, para lo que debe encontrar un enemigo contra quien hacer causa común. Pues lo están buscando. Desde mi punto de vista, después de los ataques terroristas, que lo fueron, del 11 de septiembre, la Administración Bush ha logrado dilapidar el capital de solidaridad, comprensión y apoyo prestado por gran parte de la comunidad internacional, con su actitud belicista. No podemos permitirnos el lujo de no atacar a Irak, dice la famosa Condoleezza Rice. ¿Por qué? Ataquen ustedes a los que ponen las bombas en Bali, si es que han sido los de Al Qaeda, si ustedes demuestran que Sadam Hussein es quien las ha puesto, pero no lo pueden demostrar. Representantes del Gobierno Bush, como Cheney, Rumsfeld o Rice, han convertido a los Estados Unidos en claro generador de tensiones y conflictos internacionales. Me pregunto, ¿por qué hacer la guerra? ¿con qué derecho? ¿en nombre de quién? Y digo, no sólo el Islam tiene extremistas, la derecha cristiana fundamentalista es fuerte en Estados Unidos, domina actualmente Washington y domina gran parte de las Cámaras. Esta derecha está convencida, esta derecha cristiana fundamentalista está convencida que le asiste el derecho de reordenar el mundo, así no les importa expresarse en términos coloniales, por ejemplo el viceprimer ministro Cheney dice que hay que volver a trazar el mapa de Oriente Próximo, claro que todo esto se hace al amparo de un presidente que, dado que los árboles no le dejan ver el bosque, proclama recordarán ustedes que la mejor opción es talar los árboles. ¿Se acuerdan ustedes de los incendios de agosto y septiembre?. Al presidente Bush, insigne representante de la familia, no se le ocurrió que esto es serio, esto también está documentado, está en la prensa, la solución para evitar los incendios es talar el bosque. Un presidente que se atreve a decir, como acaba de hacer hace un par de meses en West Point, en la academia militar norteamericana, que Estados Unidos es el único modelo de progreso humano que sobrevive, evidentemente este presidente bebe en fuentes militares que le aseguran que el mejor instrumento para este progreso humano es la guerra. Un presidente, en fin. que de forma iluminada también acaba de decir “la historia me ha pedido que actúe

contra Irak”, yo no invento nada, son declaraciones oficiales, “la historia me ha pedido que actúe contra Irak”. ¿A algunos de ustedes la historia les ha pedido algo similar? A mí no.

Bueno, termino. Es paradójico que quienes le aconsejan sobre la vida militar no han hecho nunca la guerra, Rumsfeld ni Cheney..., ninguno ha ido a la guerra, no han ido a Vietnam, ni Corea, no han ido por supuesto a la guerra del Golfo, nadie de esta gente del entorno Bush ha ido a la guerra a diferencia de algunos generales, que aunque no con la misma fuerza que tiene este clan, aconsejan, porque han hecho la guerra, están aconsejando a Bush que no se meta en esta situación, porque conocen la catástrofe que una acción bélica innecesaria podría ocasionar en Oriente Medio.

Termino diciéndoles que la Unión Europea, que es potencia civil, debería hablar con una sola voz y recomendar a Bush que haga lo propio, que adopte la vía de la negociación, en cualquier caso, y de la presión no militar y que recuerde las palabras de otro grande de Europa, Erasmus, que decía “la guerra dulce para quien no la conoce”.

Muchas gracias.